

VIBRANDO EN EL ESPLENDOR: LA FUENTE DE LA EXPERIENCIA DEL MANDALA DE KALACHAKRA

Sofia Stril-Rever

Las deidades Tántricas del resplandeciente mándala de Kalachakra
Permean la cornucopia de sistemas de mundos en las diez direcciones.
Ahora están trabajando a favor de tu realización e iluminación.
¡Ten presente que es así! ¡Regocíjate en saberlo!

Oración de aspiración del Primer Panchen Lama:
Losang Choky Gyaltsen¹

“La Gran Enseñanza sobre la Vibración en el Esplendor”

“La Gran Enseñanza sobre la Vibración en el Esplendor” en los Tantras de las Yoginis y del Yoga, es el título del primer capítulo de *El Libro de la Sabiduría* (el quinto volumen del *Tantra de Kalachakra*).² En este capítulo, el Buda expone un tratado sobre el mándala de Kalachakra³ que pertenece al ciclo “alternativo” del sistema de meditación de Kalachakra; “alternativo” por incluir los métodos que purifican la mente. Por eso presenta el mándala en sus relaciones con las energías corporales sutiles y su vibración en el esplendor, del cual emanan Kalachakra y todas las deidades de su séquito.

La expresión: “vibrar en el esplendor” se tradujo de la palabra sánscrita *spharana*, cuyo significado literal se refiere a una vibración, una sacudida o un aleteo físico que es simultáneo al sonido que vibra y a la luz que irradia.⁴ En el mismo texto encontramos la palabra *spanda*, que significa pulsación, sacudida y vibración en un sentido físico estrecho de expansión, emisión o eyaculación,⁵ sin embargo su uso es menos frecuente. En los textos del Shaivismo de Kashmirira, *mahaspanda*⁶ es la “gran vibración”, es decir, la emisión inicial de la vida, el origen de la creación de los seres y del mundo. Sin embargo, en el contexto de Kalachakra, *spharana* se refiere a la fuente vibratoria del mantra y de la luz clara, “que”, según Mipham Rinpoche, “es

¹ Losang Choky Gyaltsen, citado en *La Práctica de Kalachakra* por Glen Mullin, Ithaca, Snow Lion pag. 284.

² *Jnana Patala*, edición sánscrita de los Proyectos de Búsqueda de Textos Budistas Raros, el Instituto Central para los Estudios Tibetanos Superiores, India, 1994, bajo la guía del Profesor Samdhong Rinpoche y el Profesor Jagannath Upadhyaya. El primer capítulo fue traducido del sánscrito al francés por Sofia Stril-Rever: *El Tantra de Kalachakra, el Tratado del Mándala*, París, Desclée de Brouwer, 2003.

³ Las medidas del mándala de Kalachakra se enseñaban según las mediciones del mundo y del ser humano en *El Libro de la Iniciación*, el tercer volumen del *Tantra de Kalachakra*. Edición sánscrita de los Proyectos de Búsqueda de Textos Budistas Raros, el Instituto Central para los Estudios Tibetanos Superiores, Sarnath, India, 1994

⁴ David Reigle me ha brindado, bondadosamente, la siguiente explicación detallada sobre la posible traducción del término: “Por lo usual, la traducción tibetana de *spharana* en el *Vimalaprabha* es *spro bo*, pero, a veces, *spros pa*. En inglés se tradujo, en el pasado, como ‘creación’, lo cual conlleva los tonos bíblicos de Dios que crea el mundo de la nada. Puesto que ésta no es la idea india, incluso en el hinduismo los traductores se atuvieron a interpretaciones más literales: emisión, emanación y manifestación. El vocablo ‘emisión’ no se usa en el inglés común para indicar la creación, por lo tanto ésta no es una buena elección. La palabra inglesa ‘manifestación’ es una buena selección, sin embargo traduce muchas otras palabras sánscritas como *vyakti*, *prapanca*, etc., así puede ser una traducción menos precisa de *spharana*. El término tibetano *spros pa* que a veces traduce *spharana*, con frecuencia se emplea para traducir *prapanca*, otro vocablo muy difícil de traducir con exactitud. K. R. Norman, trabajando con su forma pali, decidió usar ‘diversificación’. Otra opción es ‘elaboración’, además de manifestación. Si vamos a la otra extremidad del espectro de significados para *spharana*, a veces es apropiado usar ‘irradiando’, como en ‘rayos radiantes de luz’, cuando el vocablo es *sphurana*, siguiendo uno de los significados de la raíz afín *sphur*: brillar.” (David Reigle, Mayo 2006).

En el contexto del Shaivismo de Kashmirira, Lilian Silburn traduce libremente *spharana* como “conciencia”, pues, para ella, *spharana* representa “la vibración que hace aparecer algo a la conciencia.” Véase *Maharthamanjari*, traducido por L. Silburn, París, de Bocard, 1968, pag. 118. Puesto que el término implica la noción de vibración de sonido y radiación de luz en este contexto particular, en la traducción francesa resolvió usar: “vibración en el esplendor.”

⁵ Véase el comentario de la Estancia 76 en *El tantra de Kalachakra, el Tratado del Mándala* S. Stril-Rever, 2003, pag. 141.

⁶ Lilian Silburn traduce libremente *spanda* como “acto primordial”, escribiendo, por ejemplo, que Shiva es “el acto puro y vibrante” o *shuddaspanda*, que equivale a la realidad interna. Véase *Maharthamanjuri*, pag. 11.

profundamente pura desde el origen, el resplandor espontáneo de la gran sabiduría, la luz interna en cada uno y en todos los fenómenos.”⁷

Según enseña Su Santidad el Dalai Lama: “mientras que no te des cuenta que la mente de luz clara básica e innata es tu verdadera naturaleza, continuarás siendo un ser sintiente; pero cuando entiendas tu naturaleza última, te convertirás en un buda.”⁸ Aunque la luz clara corresponde al estado natural de la mente, no aparece en los estados de conciencia ordinarios porque la ignorancia la opaca y las emociones la ofuscan. El *Tantra de Kalachakra* analiza la naturaleza de estas ofuscaciones en el nivel de la fuente del movimiento de la vida: la respiración. Cada uno de nuestros alientos contiene una inmensidad dentro de sí y está relacionado con el universo porque la misma energía que nos hace respirar, también activa los cuerpos celestes. En este contexto, la energía debe entenderse como alguna magnitud física cuantificada por el cálculo de las revoluciones de los planetas o del número de alientos. Sin embargo, esta energía física tiene, también, su dimensión espiritual sutil, que se experimenta al meditar.

Esta energía sutil (o soplo vital, *prana* en sánscrito), se manifiesta en dos estados, uno lleva el nombre de “dual” o “polarizado”, el otro, “no dual” o “no polarizado.” Los estados duales o polarizados proceden del movimiento del soplo vital en nuestros canales sutiles laterales:⁹ el canal sutil derecho, cuya naturaleza es solar y el sutil izquierdo, cuya naturaleza es lunar. Estos canales sutiles son nuestro sol y luna internos. Se relacionan con los estados duales de conciencia del pensamiento conceptual, la lógica binaria y una mente aferrada a la noción de una realidad separada e intrínseca del ser y de los fenómenos. En su forma polarizada, la energía lleva las huellas kármicas de la ignorancia, las emociones y otras aflicciones mentales.

Sin embargo, estos alientos o aires (que se representan como el “vehículo” de la mente samsárica), se despolarizan, naturalmente, 675 veces al día. Es cierto que 675 alientos, llamados “aires de sabiduría”, ocurren diariamente cuando el aliento vital transita por los pétalos de las doce constelaciones del loto del ombligo.¹⁰ Cuando ocurre cada uno de los doce pasajes, los aires laterales entran en el canal central por 56 alientos y un cuarto. Los aires de sabiduría corresponden a los estados de conciencia no duales, no conceptuales o no ofuscados, los cuales llevan la luz clara.

El entrenamiento en la práctica de meditación de los yogas de Kalachakra se propone, de modo integral e intencional, dirigir los aires laterales en el canal central. *El Libro de la Sabiduría* muestra como unir el mándala de las deidades con el mándala interno de los ciclos respiratorios propios: “Cada día se debe recitar la guirnalda de las palabras de los mantras por varias veces, equivalentes al número de ciclos de respiración. Para este propósito se dice que el rosario de cuentas y la entonación de los mantras no son necesarios. Las sílabas de los mantras entran y salen mientras se inhala y se exhala; forman una guirnalda de flores que se mueven circularmente en la dirección de las agujas del reloj y en sentido contrario, según la naturaleza misma del movimiento del sol y la luna.”¹¹

Una vez que la mente se ha establecido y purificado en los aires de sabiduría, contempla, de modo puro, su luminosidad interna, relajándose ahí. En este punto de la etapa de culminación, por medio de la vibración en el esplendor, se alcanza el estado de la realidad última del Gran Sello,¹² que Mipham Rinpoche describe como: “la vibración de la naturaleza invencible de la vacuidad establecida en el centro, en la esencia misma de los seis chakras, la radiación inherente de la mente naturalmente luminosa.”¹³

⁷ Mipham Rinpoche *El Vajra Solar*, Cap. 4, traducido y editado por Phil Lecso para los Documentos de Estudio de IKN, cuyo sitio internet es: www.kalachakranet.org.

⁸ *La Iniciación del Kalachakra* por S. Stril-Rever, París, Desclée de Brouwer, 2001, pag. 167.

⁹ La exposición de la fisiología sutil de Kalachakra se halla en el *Tantra de Kalachakra, el Libro del Cuerpo Sutil*, traducido del sánscrito al francés por Sofía Stril-Rever, París, Desclée de Brouwer, 2000.

¹⁰ El loto del ombligo está relacionado al propio zodiaco interno. Los doce pétalos centrales representan las constelaciones por las cuales transita prana. Véase *Tantra de Kalachakra, El Libro del Cuerpo Sutil*, Cap. 2.

¹¹ *Tantra de Kalachakra, El Tratado del Mándala*, comentario a la Estancia 38, Sofía Stril-Rever, 2003, pag. 104-112.

¹² El Gran Sello o *Mahamudra* es el estado de conciencia que percibe la realidad tal como es, en su dimensión de vacuidad y sabiduría.

¹³ Mipham Rinpoche, *El Vajra Solar*, Cap. 4, traducido y editado por Phil Lecso para los Documentos de estudio de IKN.

EL Mándala de Kalachakra es Ilimitado

En “La Gran Enseñanza sobre la Vibración en el Esplendor, en los Tantras de la Yogini y del Yoga”, se aprende que el mándala de Kalachakra es ilimitado. La iconografía es simplemente indicativa. El mándala de arena (o el mándala figurativo visible sobre los thangkas) es sólo un esquema, un mapa que dibuja un cuadro para nuestra orientación. El mándala se realiza en el practicante según el ritmo establecido por su respiración. El mándala hay que respirarlo y experimentarlo, pues nos transforma desde lo interno a través de nuestra práctica, volviéndose, su sabiduría ilimitada, indisolublemente una con nosotros. Tradicionalmente, las deidades residentes en el mándala del Kalachakra son 722, por lo usual las representan símbolos, pero algunos artistas han pintado miniaturas de ellas. Sin embargo, incluso este número de 722 deidades es otra convención, un concepto necesariamente limitado. Como el mándala es ilimitado, también lo es el número de deidades: infinito y sin límites.

Según Mipham Rinpoche hay más que un millón de elementales y espíritus hambrientos en la rueda del aire,¹⁴ sin embargo, los artistas sólo dibujan 88 dioses mundanos y cuerpos celestes. El *Nispannayogavali*, un texto de referencia en la iconografía,¹⁵ especifica que un sinnúmero de deidades reside en los rincones sobre los portales de entrada de los tres mándalas del cuerpo, del lenguaje y de la mente. Sin embargo, sólo se mencionan las principales siguiendo las direcciones cardinales e intermedias donde residen.

“La Gran Enseñanza sobre la Vibración en el Esplendor” menciona las procesiones de las yoginis, las danzarinas del cielo, las heroínas, las damas y las mensajeras¹⁶ emanadas de las Damas del Poder (las ocho *shaktis*) sentadas en los pétalos del loto de Dicha Suprema en el centro del mándala. Esas deidades no se describen, se dice que son: “Aquellas Similares al Humo”, “Aquellas Similares al Brillo Rojo” o “Aquellas Similares al Espejismo.”¹⁷ Ni siquiera tienen nombres, se les alude usando las sílabas semillas y el color de su linaje. El texto menciona los ciclos de respiración que esas deidades purifican y sobre cual pétalo de la constelación del zodiaco interno en el loto del ombligo se deberían visualizar. Esto es todo lo que se sabe de ellas. Se necesita un nivel de realización muy íntimo y versado para que aparezcan al practicante.

El corazón del mándala de Kalachakra, el loto central, se llama “matriz”¹⁸ porque las deidades principales: (Kalachakra padre-madre, rodeadas por las ocho Damas del Poder) generan, y luego proyectan, infinitas copias de sí mismas. Sus replicas se precipitan en cada dirección para realizar el bien de los seres. Por lo tanto, el mándala nunca permanece inmóvil; se desarrolla y fluctúa, convirtiéndose siempre en una nueva imagen que nos renueva por medio del movimiento de sus energías y la radiación de su vibración en el esplendor. Por lo usual, los principiantes se enfocan en la apariencia estática del mándala, pero la práctica enseña que nos dejemos transportar por el impulso de la iluminación que irradia del centro de esa figura.

“Sobre un Atomo hay tantos Budas como los Atomos del Mundo”

Kirti Tsenshab Rinpoche hace luz sobre la práctica del mándala interno de Kalachakra diciendo que: “Con frecuencia, en el mismo lugar están dos mándalas distintos, cada uno con su sílaba semilla y sin embargo no se contradicen. Recuerda la expresión en *La Oración de Noble Conducta* de Samantabhadra: ‘En un solo átomo están tantos budas como hay átomos en el mundo.’ Si es posible ver un sinnúmero de budas en un solo átomo, ¿por qué no ver dos diferentes letras en un solo mándala? De la misma manera, en el propio ombligo, el mándala de Kalagni y de la tierra se refieren al mismo disco, llevando sólo dos nombres distintos.”¹⁹

“La Gran Enseñanza de la Vibración en el Esplendor” también menciona que los mismos lugares sagrados tántricos (*pithasthana*), pueden tener diferentes nombres conforme al tantra que se lee. Según se dice, tales variaciones en la terminología se proponen confundir la inclinación a razonar de quienes “están dotados de mentes agudas.”²⁰ ¿Por qué?

¹⁴ La rueda del aire o el último círculo externo, rodeado por el anillo de la sabiduría del Buda.

¹⁵ B. Bhattacharyya *Nishpannayogavali del mahapandita Abhayakaragupta*, Baroda, Instituto Oriental, 1972, la Serie Oriental de Gaekwad, número 109, 76-85.

¹⁶ En sánscrito son: *dakini*, *viresvari*, *nayika* y *duti*.

¹⁷ Humo, Brillo Rojo y Espejismo, son los nombres de tres de entre las ocho Damas del Poder, las Shaktis, sentadas en el loto central del mándala.

¹⁸ O *garbha* en sánscrito.

¹⁹ Enseñanza inédita de Kirti Tsenshab Rinpoche, corregida y editada por Rudy Harderwijk.

²⁰ Véase el comentario de la Estancia 35 en *El Tantra de Kalachakra, el Tratado del Mándala*, Sofia Stril-Rever, 2003, pag. 90-98.

Los nombres de los lugares o de las sílabas semillas varían, mientras las deidades del mándala son innumerables (así como los budas sobre un solo átomo), siendo, todos, signos que se necesitan para trascender los límites de la propia mente racional, es decir: si se quiere participar en la dinámica del mándala. Para poder darse cuenta de que el mándala es ilimitado, se debe dar un paso en el lado de lo inconcebible, que es la base de la enseñanza. Por ejemplo, en el *Sutra del Loto*, el Buda le dice a la asamblea de bodhisattvas que el número de años transcurridos desde su iluminación es más grande que el número de átomos de polvo encontrables en todas “las cientos de mil miríadas de koti²¹ de universos”. Entonces, los bodhisattvas contestan al Buda diciéndole que tal número “trasciende lo que el pensamiento puede concebir.”²²

El mundo insondable está cara a cara con el mundo sondado por el pensamiento lógico²³, el cual es un mundo limitado y lleno, el objeto de los límites justificado por las múltiples ramas del saber. Entonces, un sujeto que piensa poder dominar ese mundo por medio de una red de conceptos y nociones consideradas verdaderas, lo aferra, haciendo a un lado las contradicciones y usando una lógica según la cual algo y su opuesto no pueden ser válidos simultáneamente.

Sin embargo, una mente que acepta la dimensión insondable (o inconcebible) del mundo ilimitado de las enseñanzas budistas y del mándala, opera de modo muy distinto. Aquí, ser lógico significa inter-ser,²⁴ que nos permite imaginar innumerables universos porque ahora el pensamiento descansa en la vacuidad. En este contexto, vacuidad nunca significa vacío en el sentido de la nada, sino que se refiere a la ausencia de existencia inherente del ser y de los fenómenos. Todo lo existente depende de causas y condiciones; todo lo que existe pertenece al proceso evolutivo de la manifestación condicionada y dentro de la dimensión de la vacuidad no hay espacio para la especulación intelectual. En el nivel energético, la mente opera en el material de la existencia. Se asienta en un estado de alerta lúcida de la energía del ser, que se llama “contemplación.”

Cuando el pensamiento comienza a darse cuenta de la vacuidad puede ver, “en un solo átomo, tantos budas como átomos en el universo.” O puede ver el universo entero en un grano de arroz. En verdad, ¿qué es un grano de arroz, si no el resultado de algún proceso cósmico no interrumpido de germinación y maduración que une al cielo, a los elementos y al esfuerzo humano mientras siguen el ritmo de las estaciones, las cuales dependen de la revolución terrestre, lunar, solar y de todos los otros cuerpos celestes? Ese grano de arroz es un entero, nunca termina sino que se transforma continuamente.

Dentro de la dimensión de la vacuidad es posible oír, también, una nube en una campana. Cuando ésta suena, sugiere una nube lluviosa que fertilizará la tierra de la cual las raíces de los árboles absorberán aguas y los nutrientes crecerán, hasta que la leña cortada arda en la chimenea del orfebre que derrite el bronce que se plasmará en la nueva campana del monasterio.

El minúsculo grano de arroz y el sonido inmaterial de la campana transmiten la inmensidad. Dentro de la conciencia del inter-ser el tiempo y el espacio no tienen límites. Cuando la sabiduría contempla los fenómenos en su vacuidad fundamentalmente interdependiente, trasciende toda dualidad de sujeto-objeto. El sujeto que percibe y el objeto percibido cesan de existir como entidades independientes y separadas de la realidad, que la ilusión diferencia para la conciencia ordinaria.

Al trascender la dualidad, se entiende que sujeto y objeto, procediendo del poder mental creador, encarnan el resplandor natural de la sabiduría primordial unificada en el inter-ser básico. Esta sabiduría de la ausencia de dualidad en sánscrito se llama *jnana*, cuya traducción es “sabiduría fundamental” o “sabiduría excelsa”. Es sabiduría “fundamental” por encontrarla antes de que se diferencie entre la dualidad de sujeto y objeto a causa del poder de la ilusión: la fuente de la ignorancia y el sufrimiento. Esta sabiduría es “excelsa” por trascender tal distinción.

***Maitri* o el Amor Genuino del Buda**

En sánscrito, cuando se habla de la ausencia de dualidad, se puede usar el término *maitri*: “amor del buda”, además de *jnana*. En verdad, etimológicamente hablando, *maitri* significa “hacerse uno”, “unirse”. La

²¹ Un koti equivale a diez millones.

²² *El Loto de la Buena Ley*, París, las Bellas Letras, 1854, traducido por Emile Burnouf, cap. 15, pag. 191-197.

²³ En sánscrito la misma palabra se usa para razón y medida (*manas*).

²⁴ Una traducción libre de “interdependencia” del Maestro Thich Nhat Hanh que acuña y conjuga inter-ser en francés. Véase: *Una Flecha, Dos Ilusiones*, edición Dzambala 1998, pag. 171: “Tú eres yo; yo soy tú, nosotros inter-somos.”

sabiduría del Buda es, esencialmente, una: la sabiduría de la ausencia de dualidad. Es, además, el amor del buda genuino, el amor manifestado por convertirse en uno.

Lo que hace posible la transformación en el uno es la naturaleza del buda que mora en cada ser sintiente como potencial latente. La naturaleza del buda que está en nosotros se halla, también, fuera de nosotros, siendo la dimensión de nuestro inter-ser. *Maitri* (el amor del buda), es un campo de experiencia unificado en la profunda conciencia de ser uno con todo lo que vive. El sistema de Kalachakra es el principal en incluir los ciclos de tiempo, integrando el devenir histórico en su práctica meditativa.

La meditación en la Rueda del Tiempo estipula, en su ética del vivir, que deberíamos sentirnos universalmente responsables para amar a todos los seres vivos en los tres tiempos: pasado, presente y futuro. Pues, en el inter-ser, la relación lógica transforma el pasado y el futuro en la experiencia kármica de un presente que revela el patrón de la realidad que va desplegándose. Ahora somos el resultado de lo que fuimos y la causa de lo que seremos.

Su Santidad el Dalai Lama brinda cada iniciación de Kalachakra a favor de la paz del mundo, pues el Tantra se relaciona con el destino humano. El incluso proclamó que la relación entre el *Tantra de Kalachakra* y Shambhala por un lado y la humanidad por el otro, aclarará algún día en los eventos importantes del mundo.²⁵ Por el momento, la relación con el reino tántrico queda oculta, sin embargo, tal reino es contemporáneo, según se nos recuerda al final de cada gran iniciación de Kalachakra. En verdad, cuando el Dalai Lama concluye el ritual, dice que la iniciación se brindó bajo el reino de tal y tal rey Kalkin de Shambhala en tal y tal año de su reino. También la escatología de Kalachakra predice que en el 2424, el futuro rey de Shambhala, el Señor de las Lágrimas que Sostiene la Rueda,²⁶ establecerá una edad del Dharma de oro en la tierra.

Sin embargo, nada nos impide vivir, aquí y ahora, esta futura era perfecta, pues las causas y las condiciones de su nacimiento ya están presentes, aun siendo invisibles. Como un campo en el cual durante el invierno se plantan las semillas y las espigas de grano quedan ocultas en el secreto de las semillas sepultadas en el suelo, así existe el reino escondido de Shambhala (o la edad dorada del Dharma). Son el esplendor secreto de nuestra naturaleza del buda. El Dalai Lama dice, sonriendo, que no se puede comprar un boleto aéreo para Shambhala y sin embargo agrega que no es necesario. “En verdad se puede decir que el boleto existe en el bien que hemos hecho y la entrada se limita sólo a aquellos cuya riqueza es el mérito.”²⁷

El reino tántrico aparece en la visión pura. No es necesario abandonar este cuerpo ni este universo para alcanzarlo. Nuestras tendencias egoístas y egocéntricas son lo que nos impiden la entrada. Sin embargo no son una plaga inevitable, siendo posible neutralizarlas, paulatinamente, mediante un trabajo constante, diligente y perseverante, acompañado por la ayuda que recibimos de las iniciaciones y las enseñanzas.

En el inter-ser se abre una hendidura cada vez que te aíslas en tu egocentrismo, sin percibir tu lugar interrelacionado en el universo como un todo. Tal comportamiento nos aleja del campo unificado de *maitri*, el amor del buda. *Maitri* puede entenderse como una expansión llena de conciencia que es la realización del amor genuino del buda. Su esencia es el esplendor de la naturaleza del buda, la esencia de la mente de iluminación de todos los seres. El campo de *maitri* es unificado porque existe una continuidad de mente en el nivel de la naturaleza del buda. *Maitri*, el amor del buda, se extiende de conciencia a conciencia dentro de la rueda de los ciclos de existencia de los seres innumerables. Puesto que existe tal campo de amor unificado, la fuerza de las oraciones, el poder de los deseos y las bendiciones de los despiertos permean, espontánea y naturalmente, la continua dimensión universal de la naturaleza del buda. El espacio y el tiempo no constituyen un obstáculo para ellos.

“Que todos los seres puedan convertirse en una sola familia por medio del amor bondadoso del *Tantra de Kalachakra*.”

Colectivamente hablando, dentro de la sociedad de Shambhala, la creación del campo unificado del mándala de Kalachakra fue una victoria contra una inminente división interna. La historia de la transmisión del *Tantra de Kalachakra* es edificante desde este punto de vista: muestra que el mándala hay que ganárselo. Se debe aprender a merecerlo, creando causas y condiciones propicias en el contexto humano y social donde

²⁵ Su Santidad el Dalai Lama, *La Iniciación de Kalachakra en América, Madison*, en el Parque del Ciervo, 1981.

²⁶ En sánscrito: *Raudrachakrin*. Véase *El Tantra de Kalachakra*, Sofia Stril-Rever 2000, “Presentación del Primer Capítulo.”

²⁷ *La Iniciación de Kalachakra*, Sofia Stril-Rever, 2001, pag. 99.

aparece.²⁸ Sin embargo, incluso en Shambhala, algunos obstáculos amenazaban la continuidad y la integridad de su transmisión.

La historia del *Tantra de Kalachakra* narra la afirmación de una identidad que se estableció cuando un grupo quiso detener la práctica de Kalachakra según la asentó Suchandra: “la Luna Perfecta”, el primer rey conocido de Shambhala. El había recibido la iniciación de Kalachakra directamente del Buda Shakyamuni y posteriormente la extendió a todo su reino. El cisma ocurrió con el octavo rey, Yashas, “el Deslumbrante.” Millones de brahmines se separaron, queriendo reanudar los cultos védicos.

El Rey Yashas logró derrotar estas acciones separatistas, restableciendo la cohesión en la sociedad de Shambhala, dando la iniciación y las enseñanzas de Kalachakra para restablecer el orden que había sido amenazado. Por lo tanto se le llamó *Kalkin* o “unificador”, y, desde entonces, todos los reyes de Shambhala son unificadores. Como Reyes del Dharma garantizan el orden según lo simboliza el mándala de Kalachakra. El Rey Yashas dijo que era necesario continuar practicando el Kalachakra en Shambhala para contrarrestar el actual peligro interno de cisma, pero también para impedir la amenaza externa de una invasión bárbara (seres que no querían practicar el Dharma²⁹ y que serían profundamente ajenos al mándala de Kalachakra).

En las oraciones de aspiración del *Guru Yoga* de Kalachakra, se evocan estos eventos separatistas en el origen del linaje de los reyes unificadores, cuando se menciona a Ravi, el jefe de los separatistas brahmines y el linaje de los Sabios que se arrepintieron, reanudando la práctica de Kalachakra. También se envía el deseo de que todos los seres sintientes de los tres mundos se conviertan en hermanos y hermanas vajra, una única familia reunida en el campo unificado de Kalachakra.

El siguiente verso se entresacó del *Tantra Raíz*, enfatiza la capacidad de Kalachakra como promulgador de paz, estableciéndola en el corazón de todos:

“Como Ravi³⁰ y el linaje de los Sabios lograron la sabiduría excelsa por medio de este Tantra, que todos los seres, residentes en las tres formas de la existencia cíclica, se conviertan en una sola familia a través del amor bondadoso del *Tantra de Kalachakra*.”

La siguiente estancia expresa los deseos del primer rey Kalkin, el primer unificador de Shambhala:

“Como el vajra de mi mente mora en la tierra para liberar a los seres sintientes, que pueda residir, también, en las tres formas de existencia cíclica por el poder de Kalachakra. Que esos seres que, a causa de las amistades nocivas, vagan incesantemente en las tinieblas de la mentira y a lo largo del sendero de la degeneración, puedan alcanzar este sendero, entrando, pronto, en el palacio de las joyas vajra.”³¹

El Mándala de Kalachakra una Extensión de Transparencia y Reciprocidad

Los reyes unificadores de Shambhala están encargados de preservar el espacio unificado gobernado por el mándala de Kalachakra, construido en el centro de su reino. El campo de batalla, que tradicionalmente se delinea alrededor de Shambhala, es un recordatorio de la realidad conflictiva de la historia pasada y un pronóstico de las guerras futuras. La iconografía traduce en símbolos el hecho de que el mándala es un proceso unificador que yace en el centro del reino tántrico. Pues, la misma energía que es fuente de destrucción y caos fuera del mándala, se transforma en una fuerza por la paz y el reencuentro dentro del mándala. La lucha armada y mano a mano de los hombres fuera del mándala, se convierte, dentro del mándala, en el abrazo cuerpo a cuerpo de las deidades. El campo de batalla es la imagen invertida del mándala, del espacio en el cual los conflictos son sublimados. Este revés se simboliza mediante la unión de polaridades antagónicas en la forma de deidades padre-madre en abrazo mutuo dentro del mándala.

²⁸ La iniciación de Kalachakra dada en Bodhgaya en Enero del 2003 se consideró una victoria y a Su Santidad el Dalai Lama se le consideró un victorioso o Jina. En verdad, varios grupos decidieron impedir la realización de la ceremonia, diseminando amenazas. Según el Dalai Lama, la transmisión ocurrió gracias a los monjes quienes, durante todo el mes que antecedió el evento, rezaron al protector cada día. Este es un recordatorio de que después del esfuerzo de una lucha real, las enseñanzas que hacen aflorar el esplendor de la naturaleza del buda siempre triunfan sobre las fuerzas negativas contrarias.

²⁹ A estos bárbaros se les llama mleccas en sánscrito, literalmente: “los que no saben sánscrito”, pues aquí el sánscrito es el idioma del Dharma.

³⁰ Uno de los nombres de Suryaratha o Carruaje del Sol, mencionado en la *Oración de Homenaje a Kalachakra* en el comienzo del *Libro de la Sabiduría*. Suryaratha indujo a los brahmines de Shambhala a dejar el reino para realizar los cultos védicos, sin embargo, al darse cuenta de su error, los condujo a Shambhala, implorando al rey que les impartiera la iniciación y la enseñanza de Kalachakra.

³¹ *Kalachakra, Guía a la Iniciación y al Guru Yoga*, enseñanzas por Su santidad el Dalai Lama y Jhado Tulku Rinpoche, editado por Sofía Stril-Rever, París, Desclée de Brouwer, 2002, pag. 137 y 183.

Las parejas de budas, bodhisattvas y deidades, ilustran la fusión de principios fundamentalmente opuestos que se vuelven complementarios para que el estado Iluminado pueda surgir a la vida. El oriente que abraza a occidente es el “Logro Infalible” que abraza a la “Dama Iluminadora.”³² El sur que abraza al norte “Nace de la Joya” que abraza a la “Dama que es Ella misma.”³³

Cada dirección que los budas padre-madre representan en un abrazo se asocia, también, a un color, un elemento, un símbolo, una aflicción mental y una sabiduría con la cual interactúa. Así, el oriente es el “Logro Infalible”, cuyo color es negro; su esencia es el elemento aire; su símbolo, la espada; la aflicción mental es la envidia y la sabiduría es el logro universal. El “Logro Infalible” abraza a occidente: “la Dama Iluminadora” amarilla; su esencia es la tierra; su símbolo, la rueda; la aflicción mental, la ignorancia y la sabiduría es análoga a un espejo. Energías opuestas (el movimiento del aire y de la acción, contra la estabilidad y la pasividad de la tierra); colores opuestos (el amarillo claro contra el negro oscuro); la espada que corta la ilusión y la rueda que difunde la doctrina, la envidia y la ignorancia, además, las dos sabidurías del Buda que se penetran mutuamente. El resultado es una interacción que establece el equilibrio entre los principios ubicados en direcciones diametralmente opuestas del mándala. El antagonismo se trasciende por medio de la simetría y el intercambio mutuo de los potenciales en juego.

El mándala de Kalachakra representa el orden recompuesto del desorden en una extensión de transparencia. La transparencia debería entenderse como la cualidad de la reciprocidad fundamental dentro del mándala, donde nada permanece como un obstáculo, nada se opone a otra cosa, donde los opuestos se unen. Como modelo de armonía universal, desde su centro hasta la periferia, el mándala representa la jerarquía causal de los varios niveles de existencia. Es no-establecido y no polarizado, contiene una escala de vibraciones en sintonía con nuestro mándala interno con el cual vibra en simpatía y profundamente, durante la iniciación y la práctica de meditación.

Según la enseñanza de Chogyam Trungpa este mándala “fundamental” trasciende “espacio y tiempo. No hay espacio ni tiempo por no existir polaridad alguna.”³⁴ Pues, la Rueda del Tiempo simboliza la estructura energética de un instante que reúne los tres tiempos (pasado, presente y futuro), en un campo de amor y sabiduría unificados. Según indican las circunstancias especiales de su transmisión y el simbolismo de su iconografía, el mándala de Kalachakra es, en la perspectiva del devenir histórico, un presente que no transcurre, el tiempo vajra de la naturaleza del buda.

Mipham Rimpoche enseña que el tiempo vajra no es determinado por los fenómenos cuya naturaleza es dual. Por lo tanto no tiene comienzo ni fin, no escurre y eso que no fluye es la esencia de la “gran dicha.” El tiempo vajra “no se diferencia de la dicha inmutable y de la vacuidad, está dotado del aspecto supremo de todo. La naturaleza de la igualdad de los tres tiempos es la realidad última, siendo indivisa, universal y omnipenetrante; es el semen totalmente puro y sutil: el semen³⁵ de la naturaleza del buda, la semilla de la iluminación en todos los seres.

El Sol Puro de la Iluminación

La creación del mándala de Kalachakra puede experimentarse como el nacimiento del sol de la propia naturaleza del buda. Las túnicas de los monjes, cuyos colores son púrpura y dorado, se inclinan sobre las cuatro direcciones del círculo del mándala, sugiriendo las ondulaciones de algún despertar espiritual. Al final de una larga liturgia que celebra el cuerpo, el lenguaje y la mente de todos los budas, las manos consagradas de los monjes llevan el sol puro de la iluminación en el mundo. Conducen a la vida el mándala del esplendor original, que brilla en el corazón de cada ser humano. Es el sol del amor genuino del buda, capaz de disipar la noche de nuestro sufrimiento. Si pudiéramos entrar en el mándala de Kalachakra vibrando en esplendor, el amor del buda iluminaría, inmediatamente, nuestras vidas y veríamos el mundo como lo ve un bodhisattva.

Un bodhisattva es uno con todos los seres vivos, asume, natural e incesantemente, el sufrimiento de todos los seres, dando, a cambio, los poderosos beneficios de sus propios méritos sin esfuerzo ni interrupción. Para el bien de la iluminación de todos, un bodhisattva realiza la totalidad unificada de la naturaleza del buda. La vibración en el esplendor en el corazón del mándala de Kalachakra, infunde *jnana* y *maitri*, la sabiduría y el amor infinitos del Buda, en cada ser y en cada mundo.

³² O en sánscrito, los Budas padre-madre Amoghasiddhi y Locana.

³³ O en sánscrito, los Budas padre-madre Ratnasambhava y Mamaki.

³⁴ *El Mándala, un Caos Ordenado*, de Chogyam Trungpa, traducido por R. Gravel, LeSeuil, 1994, pag. 83.

³⁵ Mipham Rinpoche *El Vajra Solar*, Cap. I., traducido, originalmente por Rime Lodro Waldo y editado por Phil Lecso.

“Por su Boca Occidental, el Príncipe de los Conquistadores proclama...”

Vibrar en el esplendor de la naturaleza del Buda se describe, claramente, a comienzo de *El Libro de la Sabiduría* en el *Tantra de Kalachakra*. De cada boca de las cuatro caras de Kalachakra procede una sinfonía vocal, profiriendo todas las palabras del mundo, los pensamientos de los seres de los tres tiempos. Las cuatro bocas cantan lo que se ha dicho, lo que se está diciendo y lo que se dirá.

“Por su boca occidental, el Príncipe de los Conquistadores proclama el *Veda de los Himnos*; por su boca septentrional recita el *Veda de los Encantos de los Sacrificios*.³⁶ Por su boca meridional proclama el Veda de los Cantos y por su boca oriental, el *Veda de los Encantos Mágicos*³⁷ del linaje de Hari. Por su boca oriental, él proclama el *Tantra de los Kaulas*³⁸ y por su boca occidental, el *Tantra de Garuda* y el *Tantra de los Elementales*.³⁹ Por su boca meridional, expone la doctrina de Shiva y por su boca, que es como un sol naciente, enseña la religión de Vishnu [...] Del *chakra* en su corazón y de su boca oriental, procede la vibración en el esplendor; también del *chakra* en su ombligo y de su boca occidental proviene la vibración en el esplendor. Del *chakra* de su goce perfecto y de su boca oriental, de su *chakra* no tocado⁴⁰ y de su boca septentrional, procede, en todas las direcciones, la vibración en el esplendor. De los centros de sus *chakras* y de todas sus gargantas procede la vibración en el esplendor y las vibraciones reabsorbentes hacen que los estados de existencia pasen por el cuerpo y también más allá de él, en todos los tres mundos, según el ritmo de las vibraciones procedentes de las varias bocas del padre de los Conquistadores.”⁴¹

La Recitación del Mantra de Kalachakra, una Práctica de Vibración en el Esplendor y Tonglen

“Vibrar en el esplendor” se refiere a una fuente de experiencia del mándala de Kalachakra que nos conecta a las causas raíces de nuestra existencia: las energías de los elementos y de los cuerpos celestes, simbolizadas en los cuerpos del mándala de las deidades y vivos en cada loto de nuestro cuerpo sutil. Al recitar el mantra de Kalachakra es posible experimentar la práctica de vibrar en el esplendor, asociando la dimensión del sonido de cada una de sus letras con su fulgor. Kirti Tsenshab Rinpoche⁴² nos invita a visualizar la sílaba semilla HUM en el centro de nuestro loto del corazón, fundida con las siete sílabas suscritas que se originan de HUM, representando los elementos del mundo y el Monte Meru. Pues, los Diez Todopoderosos poseen la estructura vibratoria integral del mándala del mundo en sus matrices. En esa secuencia, las sílabas semillas se apilan de la siguiente manera: HAM es azul oscuro, KSHA es verde, MA lleva los cuatro colores del Monte Meru, LA es amarilla, VA es blanca, RA es roja, YA es negra. OM AH HUM HOH [...] HUM PHAT (fonéticamente PAYT) son azul oscuro, a cuyo alrededor están otras sílabas- semilla del mantra. Desde el punto de vista fonético la regla es: la fuerza vital (la vocal) se cancela en las letras suscritas. Sin embargo, Kirti Tsenshab Rinpoche especifica que, en el mantra de Kalachakra se debe mantener la vocal AH por simbolizar la vacuidad de todo. Apilar las sílabas-semilla nos lleva a asociar la recitación del mantra con la visualización tridimensional del mándala. En realidad, esas letras son un reflejo de la estructura axial del mándala del mundo, según la cosmología del mándala de Kalachakra, con los discos de los elementos apilados, desde el aire a la tierra, sobre los cuales está el Monte Meru, coronado con el palacio del mándala. De los rayos de luz que irradian de cada letra procede la vibración en el esplendor. Tiene una asociación con la práctica de “dar y recibir” (*tonglen*), la purificación de los sufrimientos de cada reino respectivo de la existencia. Eso explica como la recitación de cien mil mantras de Kalachakra me inspiró con el siguiente canto que escribí con gran gratitud para las enseñanzas de Kirti Tsenshab Rinpoche, la fuente de todo entendimiento en lo referente al insignificante estudiante de Kalachakra que soy.

³⁶ Rigveda y Yajurveda.

³⁷ Samaveda y Atharvaveda.

³⁸ El texto de referencia de la secta tántrica Kaula de Bengala, adeptos en el yoga del Kundalini.

³⁹ Dos sub-clases de tantras Shaivistas.

⁴⁰ El chakra del corazón que produce el sonido espontáneo de su latido, sin ser tocado.

⁴¹ Véase el comentario a la Estancia 49 y 53 en *Tantra de Kalachakra, el Tratado del Mándala*, Sofia Stril-Rever, 2003, pag. 128-130.

⁴² Enseñanza inédita de Kirti Tsenshab Rinpoche, Dharamsala, Abril 2006.

El Canto de los Siete Deseos Ilimitados dentro del Mantra de Kalachakra

1. Dentro del abrazo del mantra de Kalachakra pueda, yo, alejar con un beso todo odio e ira que hacen que los seres infernales giman bajo tortura.
2. Dentro del néctar del mantra de Kalachakra pueda, yo, aliviar los tormentos de la sed y el hambre que consumen a los fantasmas hambrientos.
3. Dentro del esplendor del mantra de Kalachakra pueda, yo, irradiar luz en las tinieblas de la ignorancia, el karma que ciega a todos los animales.
4. Dentro del aliento del mantra de Kalachakra, pueda yo, disipar toda agonía del martirio humano.
5. Dentro del goce ecuánime del mantra de Kalachakra pueda, yo, disolver toda envidia que agita las mentes inquietas de los asuras.
6. Dentro del éxtasis del mantra de Kalachakra pueda, yo, apagar las llamas del orgullo que arden, atrozmente, en los corazones de los devas.
7. En el espacio ilimitado de dicha-vacuidad del mantra de Kalachakra, brillando con la bendición resplandeciente de los Diez Todopoderosos y el Garuda celestial, gracias al amor bondadoso e insuperable de los reyes de Shambhala y los maestros que sostienen el linaje del *Tantra de Kalachakra*, puedan cesar de existir las causas del sufrimiento en los seis reinos.

Traducido por un grupo de estudiantes de la Logia Unida de Teósofos en Los Angeles.